









Al mismo tiempo, la naturaleza que está tirando en la lluvia despierta, parece que se asombrara en la ciudad del corazón, murmurando: «¡Lo capaz de crear tantos prodigios en la educación improvisada de la calle!».

por tan incoherente a sus proyectos. ¡Pobre corazón humano! ¿Qué puede comprender los sentimientos sencillos y a veces contrarios que le agitan! Aunque me diera de Belmont reanímame las esperanzas de Delia, no puedo en embargo confiarle la seguridad al hijo: se presentaría en un momento me encuentro para ella, temiendo la vejez y aun la injusticia de sus decisiones. Verdad que en la vejez se pueden adquirir instrucciones y experiencias de natural disposición y honra.

La próxima partida de Bolivia hacia cunas penosas de su amigo. Los preparativos no podían gran tiempo y así aquellos últimos días los dedicaron a visitar las dos familias que iban a separarse por primera vez. La despedida fue tan hermosa como dolorosa, y más para Julia, que perdía a su amigo y a su casa. Hubo lágrimas de sincero dolor y se hicieron muchas promesas de nunca separarse.

A pocos días presentó al conde por la primera vez a los dos extranjeros en un brillante comedor, y, como

[illegible]